

# EL MONASTERIO CISTERCIENSE DE VILLAMAYOR DE LOS MONTES (BURGOS)

SALVADOR ANDRES ORDAX

## I. EL CISTER EN LA PROVINCIA DE BURGOS

No podemos aquí hacer referencia a la implantación del Císter<sup>1</sup> en Castilla y menos a su posterior evolución. Sobre tal aspecto hay aún manuscritos inéditos y obras monográficas interesantes<sup>2</sup>; del patrimonio artístico se ocupan estudios puntuales y provinciales<sup>3</sup>, así como obras generales<sup>4</sup>.

Ahora tan sólo queremos recordar el interés del establecimiento de diversos monasterios cistercienses en Castilla, especialmente en su zona oriental, en lo que hoy es la provincia de Burgos<sup>5</sup>.

De varones eran el de Santa María de Rioseco, en Incinillas<sup>6</sup>, en el Alto Ebro;

---

<sup>1</sup> Este texto corresponde a la ponencia presentada en el Simposio que sobre el Arte de los monasterios del Císter fue organizado por el C.U.I. de Burgos y el I.C.E. de la Universidad de Valladolid, el cual tuvo lugar en la «Casa del Cordón» de Burgos, en noviembre de 1990. Agradecemos las facilidades dadas para el estudio del monasterio por su Abadesa M. Ana Maestre y la comunidad cisterciense, así como las atenciones recibidas de parte del párroco de Villamayor D. Angel Martínez Öbregón.

<sup>2</sup> Por ejemplo MENDOZA, B.: *Synopsis, seu brevis notitia Monasteriorum Congregationis Hispanicae Cisterciensis, Castellae, et Legionis dictae, et alias Sancti Bernardi*. Ms. en Biblioteca del Monasterio de San Isidro de Dueñas, Palencia. ALVAREZ PALENZUELA, V. A.: *Monasterios cistercienses en Castilla (siglos XII-XIII)*. Valladolid, 1978.

<sup>3</sup> Entre otras monografías recientes cabe recordar: VALLE, José Carlos: *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*, Madrid, 1986. FERNANDEZ GONZALEZ, Etelvina, COSMEN ALONSO, M.<sup>a</sup> Concepción, HERRAEZ ORTEGA, M.<sup>a</sup> Victoria: *El Arte Cisterciense en León*. León, 1988. ARA GIL, C. Julia: *Monasterios Cistercienses*. «Cuadernos Vallisoletanos». Valladolid, 1986.

<sup>4</sup> TORRES BALBAS, Leopoldo: *Inventaire et classification des monastères cisterciens espagnols*. «Actes du Congrès de l'Histoire de l'Arte». París, 1921, t. II, pp. 119-125. AUBERT, M.: *L'Architecture des Cisterciens en Espagne et en Portugal*. «Journal des Savants», 1932, pp. 190-201. DIMIER, Anselmo: *Recueil de plans d'églises cisterciennes*. Dos volúmenes. Grignam y París, 1949 (trad. en «Citeaux», t. XXV, 1974). DIMIER, Anselmo: *La arquitectura de las iglesias de monjas cistercienses (Ensayo de clasificación de los diferentes tipos de plantas)*. «Cistercium», XXX, n.º 145, 1977. pp. 89-105.

<sup>5</sup> Una visión científica, sintética, con referencias y notas en «Historia de Burgos», II Edad Media (1), Burgos, 1986, en los estudios de MANSILLA REOYO, Demetrio (pp. 344 y 347-9) y de LOPEZ MARTINEZ, Nicolás (pp. 415-6). Un cumplido estudio historiográfico en ORTEGA GONZALEZ, María Jesús: *Estado actual de los estudios sobre los monasterios burgaleses de la Orden del Císter*. «La ciudad de Burgos. Actas del Congreso de Historia de Burgos». Madrid, 1985, pp. 97-116.

<sup>6</sup> Por lo que se refiere al monasterio de Santa María de Rioseco, en Incinillas, en el Alto Ebro,

aguas abajo de este mismo río, ya en los límites con la Rioja surge Santa María de Herrera<sup>7</sup>; en la comarca de Juarros, el de Santa María de Bujedo<sup>8</sup>; entre el Arlanza y el Duero se alzaba el importante monasterio de San Pedro, de Gumiel de Hizán<sup>9</sup>. Entre los de monjas destaca el de las Huelgas de Burgos<sup>10</sup>; en la Bureba estaba el monasterio de Santa María de Vileña<sup>11</sup>; este de Villamayor de los Montes<sup>12</sup>, cerca del Arlanza; el monasterio del pueblo de Renuncio<sup>13</sup>; y el monasterio de Nuestra Señora del Valle establecido en Aranda de Duero<sup>14</sup>.

Además hay que tener en cuenta que los límites provinciales actuales nublan un poco el pasado histórico, que en todo caso estaba ampliado por la diócesis burgalesa la cual comprendía parte de la provincia actual palentina y de otras limítrofes.

Por otro lado, recordemos que el Monasterio de Las Huelgas, de Burgos, era casa matriz de una serie de conventos de monjas que se extendían entre León y Alava, incluyendo los casos citados de la propia provincia burgalesa. Flórez<sup>15</sup>, que escribe en el siglo XVIII, advierte que el monasterio de Las Huelgas tenía en su jurisdicción doce conventos: 1. Perales, Diócesis de Palencia; 2. Gradefes, cerca de León; 3. Cañas, junto a San Millán; 4. Carrizo, diócesis de Astorga; 5. Fuencaiente, hoy Aranda de Duero; 6. Torquemada, hoy Palencia; 7. S. Andrés de Arroyo, diócesis de Burgos; 8. Vileña, de la misma diócesis; 9. Villamayor de los Montes, a cinco leguas de Burgos; 10. Avia, hoy S. Domingo de la Calzada; 11. Barria,

---

de principios del XIII, hay que advertir que antes se habían establecido en el páramo de Masa, en 1135, en el lugar entonces denominado como Quintana de Siero y hoy Quintanajuar; tras unos cambios, se establecieron en 1184 en el antiguo monasterio de San Cipriano próximo a Villafranca Montes de Oca, que dejaron en 1196 para establecerse en Incinillas, donde pervivieron hasta 1835. Fue transformado el edificio en los siglos XVI y XVII.

<sup>7</sup> Santa María de Herrera, entre Miranda y las Conchas de Haro. Fundado en 1171, hasta el XIX; después hubo Carmelitas Descalzos, monjas Capuchinas y desde 1923 Camaldulenses.

<sup>8</sup> Este Monasterio de Santa María, de Bujedo de Juarros fue fundado en 1172.

<sup>9</sup> Había un monasterio anterior, que desde 1179 y con plena anexión desde 1195 se convierte San Pedro de Gumiel en cisterciense.

<sup>10</sup> Fundado en 1187.

<sup>11</sup> Este monasterio de Santa María de Vileña fue fundado por la reina de León D.<sup>a</sup> Urraca (+1226), y existía al menos en 1220. En 1868 fueron expulsadas las religiosas: en 1970 sufrió un incendio. Las monjas están en Villarcayo; el retablo mayor, asignado a Pedro López de Gámiz, en la Biblioteca Nacional o Museo Arqueológico Nacional (ANDRES ORDAX, Salvador: *El escultor Pedro López de Gámiz*. «Goya», n.º 129. Madrid, 1975, pp. 162-4. ANDRES ORDAX, Salvador: *El foco romanista de Miranda de Ebro*. Valladolid, 1984, p. 31).

<sup>12</sup> HUIDOBRO SERNA, Luciano: *Villamayor de los Montes y su Monasterio cisterciense y hospital*. «Boletín de la Institución Fernán González». Año XXXVI, Núm. 138. Burgos, 1957, pp. 407-416. GARCIA RAMILA, Ismael: *Forjadores gloriosos de Castilla. Lerma y sus pueblos*. «Boletín de la Institución Fernán González». Año XLV, Núm. 169. Burgos, 1967, pp. 655-659.

<sup>13</sup> El monasterio de San Bernardo, en Renuncio (desde el XVI en Burgos), se fundó a principios del XIV. En 1437 sufrió un incendio, por lo que se refugiaron en Las Huelgas hasta 21 años más tarde. Otro incendio se produjo en 1569 que destruyó completamente el edificio, por lo que se trasladaron a la ciudad de Burgos, junto a la iglesia de San Lesmes, en Las Calzadas. Hoy están instaladas en el paseo de Los Pisones. Su edificio renacentista ha sido rehabilitado para el Conservatorio de Música.

<sup>14</sup> Nuestra Señora del Valle, en Aranda de Duero. Fue fundado en 1176 en Fuencaiente (Segovia), y en 1187 pasó a depender de Las Huelgas. En 1550 sufrió un incendio, por lo que en 1587 se trasladó a Aranda de Duero. En 1951 se instalaron en nuevo edificio.

<sup>15</sup> FLOREZ, Enrique: *España Sagrada*. Burgos. T. XXVII. Madrid, 1772, col. 579.

cerca de Vitoria; 12. Renuncio, hoy en Burgos. Y añade el P. Flórez que «no tienen estos doce Conventos sugencion a ningun Obispo, sino solo a la Prelada de esta Casa» (de las Huelgas, se refiere).

## II. REFERENCIAS HISTORICAS DEL MONASTERIO DE VILLAMAYOR

### II.1. Antecedentes.

Se encuentra Villamayor de los Montes en la orilla derecha del río Arlanza, cerca de su cauce, pasada la villa ducal de Lerma, de la que dista unos diez kilómetros.

En el medievo perteneció al histórico alfoz de Muñó, cuyas tierras ricas en cereales y vino recordara Berceo al decir del Campo de Muñó «que es bueno de vino e de eras».

En época altomedieval fue una comarca repoblada por parte de comunidades mozárabes, como sugieren algunos topónimos de los que son quizás más famosos los de Mahamud y Zael, poblaciones aún existentes<sup>16</sup>.

Se encuentra aquí la propiedad de «Valzalamio» que Muñadona, madre de Fernán González, regaló al monasterio de San Pedro de Cardeña en el año 935.

Villamayor de los Montes comienza a tener mayor importancia a raíz del establecimiento de una comunidad cisterciense, cuyo monasterio es referencia importante para la vida histórica de la población que a su lado se desarrolla. Sin embargo también hubo algunas pequeñas poblaciones próximas, de las que permanece el recuerdo del topónimo o una ermita<sup>17</sup>. Tal es el caso de Santa María de Valzalamio, que en el siglo XVIII se localiza donde está la ermita de El Angel, el cual es un despoblado, lo mismo que el inmediato San Bartolomé de Valzalamio, que deriva de «valle de Zalamio», nombre mozárabe personal. También son despoblados San Andrés de Nava y ¿San Juan de Nava?, así como el de Villahizán, «villa de Iszan», correspondiente a un repoblador mozárabe llamado «Iszan». Otro es Zorita, citado entre los préstamos del obispado de Burgos en 1515, cuyo nombre hace referencia a su riqueza en zoritas o tórtolas.

### II.2. Un monasterio familiar precedente.

En este ambiente repoblador cristiano no puede extrañar que se desarrollara un monasterio altomedieval. A mediados del XI se debió fundar en Villamayor el monasterio de San Vicente, regido por canónigos regulares, el cual pertenecía «in solidum» a varias familias entroncadas con los Lara<sup>18</sup>. Su dotación económica es-

<sup>16</sup> MARTINEZ DIEZ, Gonzalo: *Pueblos y alfozes burgaleses de la repoblación*. Valladolid, 1987, pp. 301 y 303. Proceden de los nombres mozárabes de «Mahomat» y «Çafael».

<sup>17</sup> MARTINEZ DIEZ, Gonzalo: *Pueblos y alfozes burgaleses...*, pp. 303, 310, 311, 313 y 315.

<sup>18</sup> CERVERA VERA, Luis: *El monasterio cisterciense de Nuestra Señora de San Vicente de Lerma*. «Boletín de la Institución Fernán González», n.º 185. Burgos, 1975, pp. 583 y ss.

taba afirmada con una serie de propiedades y derechos sobre tierras de las comarcas de Lerma, Campo de Muñó y Burgos, así como de la zona septentrional de Burgos ribereña del Ebro y aun más al Norte, en las Asturias de Santillana.

Hoy sigue la iglesia parroquial de Villamayor bajo la advocación de los Santos Vicente, Sabina y Cristeta. Creemos que se puede relacionar la advocación de San Vicente con el hallazgo y traslación de los restos de esos tres santos hermanos, los cuales fueron traídos desde Avila hasta el monasterio de San Pedro de Arlanza<sup>19</sup>, en tiempos del abad San García en el año 1062, traslación que narra puntualmente Grimaldo<sup>20</sup> (divulgado después por Gonzalo de Berceo), ya que asistió a tan solemne ceremonia el Abad del Monasterio de San Sebastián de Silos, Fray Domingo, cuya santidad haría mudar el nombre del cenobio siliense. Este acontecimiento tuvo lugar durante el reinado de Fernando I<sup>21</sup>, y es posible que la advocación de Villamayor sea una referencia cronológica para la inmediata fundación de este monasterio, a raíz de 1062.

Se conservan varias inscripciones sepulcrales, a las que después nos referiremos. Una, fechada en el año 1132, debe pertenecer a Severino, abad de dicho monasterio. El epitafio del abad Juan es del año 1184. Otra más es del año 1193.

También consta una noticia del año 1139 referida a la cesión de unas propiedades a favor del monasterio por parte del noble Pedro Fernández<sup>22</sup>. Y en el de 1203 figura el abad Rodrigo González como testigo en una compra de bienes realizada por Garci Fernández y su primera esposa Teresa Muñoz<sup>23</sup>, a la sazón unos de los copropietarios del monasterio. En 1205 Domingo Ibáñez era el abad, cargo que ostentaba en 1215 Dom Bermudo, canónigo de Burgos y uno de los propietarios del Monasterio<sup>24</sup>.

En 1223 las familias con derechos sobre aquel monasterio renuncian a los mismos a favor de Garci Fernández, ayo de Alfonso el Sabio, concentrándose en el mismo el patrocinio del cenobio<sup>25</sup>. Dicho patrono Garci Fernández recibió, el año 1227, la donación real de tributos pertenecientes a la dignidad real en Villamayor, y el privilegio para que los ganados del monasterio de San Vicente pudieran pastar en los montes de Lerma<sup>26</sup>.

<sup>19</sup> FLOREZ, Henrique: *España Sagrada, Burgos*, cols. 137-140.

<sup>20</sup> VALCARCEL, Vitalino: *La «Vita Dominici Siliensis» de Grimaldo*. Logroño, 1982, pp. 246-9.

<sup>21</sup> La hagiografía dice que estos Santos eran naturales de «Elbora» (considerado en Talavera de la Reina o en Evora). Huyendo de las persecuciones de Daciano, a principios del siglo IV, escaparon hacia el Norte. En Avila fueron capturados y sufrieron martirio en el lugar donde se levantaría la basílica de San Vicente. En el año 1062 hizo el rey Fernando I el traslado de los restos de los Santos abulenses repartidos entre el Monasterio de San Isidoro de León y de San Pedro de Arlanza.

<sup>22</sup> SERRANO, Dom Luciano: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*. «Boletín de la Real Academia de la Historia», t. CIV. Madrid. 1934, p. 103.

<sup>23</sup> Enviudó de esta señora entre los años 1212 y 1216, pues en el mes de noviembre de este año ya consta casado en segundas nupcias con D.ª Mayor Arias. Vid. SERRANO, Dom Luciano: *El ayo de Alfonso el Sabio*. «Boletín de la Real Academia Española», t. VII. Madrid, 1920, p. 578.

<sup>24</sup> GONZALEZ, Fr. M.ª Hipólito: *Villamayor de los Montes. Datos Históricos*. «Cistercium». Año XV, n.º 102, Abril-junio, 1966, p. 124.

<sup>25</sup> SERRANO, Dom Luciano: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*, pp. 106-7.

<sup>26</sup> SERRANO, Dom Luciano: *El ayo de Alfonso el Sabio*, p. 589.

### II.3. Fundación del monasterio cisterciense.

Una vez concentrado en sus manos, exclusivamente, el patrocinio de aquel antiguo monasterio altomedieval Garci Fernández pudo pensar en la fundación de un monasterio cisterciense, dependiente de las Huelgas, cuya abadesa Sancha García era pariente suya. Además, en Las Huelgas estaba como monja una hermana de la segunda esposa de Garci Fernández, D.<sup>a</sup> Mayor Arias, llamada Marina Arias, en la cual pensarían como prelada del nuevo monasterio de Campo de Muñó.

La titulación del monasterio de San Vicente se mantuvo durante mucho tiempo, aunque hay cierta confusión al respecto como consecuencia de la costumbre cisterciense de dedicar sus cenobios a la Virgen, de acuerdo con la devoción mariana que impregnaba la religiosidad de San Bernardo, definida en el *Capítulo General* del año 1119. Así se explica que a veces sea denominado este de Villamayor como «monasterio de Nuestra Señora de San Vicente...»<sup>27</sup>.

Se cree que la construcción del monasterio fue iniciada a raíz del año 1223<sup>28</sup>, teniendo muy avanzadas, las obras en poco tiempo<sup>29</sup>, de suerte que quizás ya estaba terminado en 1227. Así, el día 4 de marzo de 1228, extendió Garci Fernández en Villagarcía la carta de exención y dotación del monasterio, en el cual era abadesa su hija Mencía y priora su hija D.<sup>a</sup> Mayor. A esta ceremonia asistieron el abad de Bujedo de Juarros, el prior de San Pedro de Gumiel, y varios familiares, clérigos, personajes, etc.<sup>30</sup>.

Garci Fernández muere en 1241 o inicios del año siguiente<sup>31</sup> y es enterrado en el monasterio, lo mismo que su segunda esposa D.<sup>a</sup> Mayor Arias, muerta en 1260 lo más tarde<sup>32</sup>.

Durante la Edad Media debió tener bastantes propiedades el monasterio de Villamayor, recibidas de su patrono, quien entregó casas que tenía en la parroquia de Santa Agueda de Burgos, en la vecina localidad de Presencio, en varios lugares de la comarca de Muñó, de las riberas del Arlanza, así como otras incluyendo la zona montañesa de Santillana. De un modo especial conviene advertir que también donó terrenos del entorno del monasterio, como los actuales despoblados de Bascones, Nava, Zorita o Valzalamio.

Diversas son las noticias medievales del monasterio, referidas a adquisiciones

<sup>27</sup> Tal se dice en tiempos de su traslado a Lerma. CERVERA VERA, Luis: *El monasterio... de San Vicente de Lerma*, p. 606.

<sup>28</sup> El mismo año de 1223 erigió el monasterio de Vileña la reina Urraca, viuda de Fernando II de León.

<sup>29</sup> Argumenta Luciano Serrano (*El mayordomo mayor de doña Berenguela*, p. 117) que apenas realizó adquisiciones el matrimonio fundador, excepto alguna que cita, como es «Ribas». Si se trata de Rivas de Campos se explicaría mejor cierta relación con el plano de su monasterio protogótico.

<sup>30</sup> SERRANO, Dom Luciano: *El ayo de Alfonso el Sabio*, p. 520. SERRANO, Dom Luciano: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*, p. 120.

<sup>31</sup> Aunque se benefició especialmente el monasterio de Villamayor, también dispuso mandas para los monasterios cistercienses de Bujedo y Palazuelos, y a las monjas cistercienses de Carrizo, Torquemada, Fuencaliente, Barría y Renuncio, así como al Hospital de Hornillos del Camino y su santuario de Rocamador, etc. Vid. SERRANO, Dom Luciano: *El mayordomo mayor...*, p. 127.

<sup>32</sup> SERRANO, Dom Luciano: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*, pp. 127 y 133.

y ventas. Así, Enrique IV concede una limosna de mil maravedís anuales el día 2 de diciembre de 1457, y en 1460 venden al conde de Castro don Diego de Sandoval la vecina granja de Santa Cecilia.

En 1503 se dirige el obispo de Burgos D. Pascual de Ampudia<sup>33</sup>, ordenando a la abadesa D.<sup>a</sup> Constanca de Barahona que adquiriese una cruz parroquial<sup>34</sup> de plata para las procesiones y una arqueta donde se conservase el Sacramento. Entonces se hace constar que se acababa de construir la iglesia parroquial a costa de la comunidad.

A lo largo del siglo XVI el monasterio fue objeto de varias mejoras materiales, que estuvieron especialmente promovidas por alguna abadesa de las Huelgas y del propio monasterio de Villamayor, como indican distintas inscripciones conservadas. Tal es el caso de la Abadesa de las Huelgas D.<sup>a</sup> Leonor Sarmiento, quien estando el año 1545 en el monasterio de Villamayor hizo «la sobreclaustra del dormitorio y de la lición». Poco después deja su huella material D.<sup>a</sup> Mencía Sarmiento, hermana de la citada abadesa de Burgos, que siendo abadesa de este monasterio de Villamayor realiza el traslado de los restos de cuatro enterramientos de madera que pertenecían a familiares del fundador del cenobio D. García Sarmiento, los cuales fueron dispuestos en un sepulcro de arcosolio construido en el extremo meridional del crucero de la iglesia en el año 1551; y diez años más tarde recoge su nombre una inscripción de unas puertas, lo mismo que su escudo está intestado en el claustro, alojado en el exterior de una escalera de caracol.

A D.<sup>a</sup> Mencía Sarmiento sucedió D.<sup>a</sup> Mencía Manuel, como abadesa.

El monasterio sufrió un incendio en la noche del 23 de mayo de 1575, lunes, «segundo día de Pascua del Espíritu Santo, quemándose el coro de esta casa», según dicen los documentos del archivo<sup>35</sup>. Se destruyó entonces la techumbre de madera de dicho coro.

#### II.4. Efímero traslado del Monasterio a la Villa Ducal de Lerma (1617-27).

Dada la proximidad de Villamayor respecto a la villa de Lerma no puede extrañar que cuando a comienzos del siglo XVII el duque de Lerma, D. Francisco Gómez de Sandoval, alcanza un extraordinario poder incluyera entre sus proyectos el incorporar dentro de su villa a la recogida comunidad cisterciense de Villamayor. Si Valladolid tenía un famoso convento cisterciense, el de las Huelgas Reales que entonces se estaba reconstruyendo, también Lerma poseería otro, el monaste-

<sup>33</sup> SERRANO, Dom Luciano: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*, p. 154.

<sup>34</sup> Tendría que ser pagada la cruz mediante la aportación de 10.000 maravedises por parte del monasterio y de 5.000 maravedises a cargo del concejo.

<sup>35</sup> En el Monasterio de Villamayor hay un Libro Becerro, en el que escribió el catálogo y ordenación del Archivo el año 1753 el padre Dionisio de Figueiras, monje de Osera. De él tomamos el dato.

<sup>36</sup> En aquella época, año 1600, se extiende en algunas comunidades de monjas el deseo de trasladarse a poblaciones mayores, como solicitan los conventos de Villamayor y Vileña, respectivamente a Lerma y Briviesca, según se indica en un documento de la catedral de Burgos. Arch. Cat. Burgos. Registro 70, fol. 178, Vid. SERRANO, Dom Luciano: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*, p. 160.

rio cisterciense de Santa María de San Vicente de Villamayor<sup>36</sup>. Dejando aparte el antecedente de algunos intentos de fines del siglo XVI, esta efímera instalación en Lerma<sup>37</sup> tiene lugar entre los años 1617 a 1627.

En 1606 se concedió al abad de la Colegiata de Lerma la condición de prelado del territorio «*vere nullius*» por lo que era prelado de los territorios pertenecientes al ducado de Lerma, entre los cuales se encontraba Villamayor de los Montes<sup>38</sup>.

En el año 1617 D.<sup>a</sup> Ana de Austria, abadesa perpetua de las Huelgas, dio su autorización para que se pudieran concertar capitulaciones para la traslación del monasterio de Villamayor a Lerma. Este permiso era necesario pues el monasterio de Villamayor dependía jerárquicamente del de las Huelgas de Burgos, lo mismo que un gran número de monasterios femeninos del Norte de España<sup>39</sup>. El 16 de octubre de 1617 se escribieron las capitulaciones del traslado, el cual tuvo lugar el día siguiente.

En Lerma se establecieron provisionalmente las monjas en un edificio, al que fueron tras pasar una primera noche en el convento franciscano de la localidad. A pesar de los propósitos, no se llegó a construir nunca el convento de Lerma. Pero el duque adquiere en 1618 el patronato del monasterio de Nuestra Señora de San Vicente<sup>40</sup>. Y no hay que olvidar que aquel año, el 26 de marzo de 1618 era otorgado el capelo cardenalicio al duque de Lerma.

En 1617 había dado el duque de Lerma ricos «ornamentos y demás cosas». También las bodegas y hospedería anejas a las viviendas que ocuparon provisionalmente en Lerma.

## II.5. El Monasterio en Villamayor desde el siglo XVII.

El declive del duque de Lerma hizo que no se erigiera la fábrica de Lerma, de forma que en 1627 los testamentarios entregaron la cantidad de once mil ducados a las monjas para que se volvieran a Villamayor y en compensación por el abandono en que estuvo este edificio durante los once años que estuvieron fuera<sup>41</sup>. Con parte de la cantidad que se entregó a las monjas realizaron la sillería coral.

El año 1627, cuatro siglos después de la construcción del monasterio se iniciaba otra etapa de este monasterio de Villamayor, menos interesante.

No faltan en la historia material del monasterio sucesos nefastos, entre los que hay que contar con los incendios. Recordamos que ya en el año 1575 se había producido un incendio. Otro debió tener lugar durante el decenio en que estuvieron ausentes las monjas, confinadas en Lerma.

Quizás por el deterioro que supondría la ausencia del edificio o por el cambio de gustos, a mediados del siglo XVII se realizó un retablo mayor, desaparecido,

<sup>37</sup> Las mejores precisiones sobre esta etapa se encuentran en la obra ya citada de CERVERA VERA, Luis: *El monasterio cisterciense de Nuestra Señora de San Vicente de Lerma*, pp. 583-608.

<sup>38</sup> CERVERA VERA, Luis: *El monasterio... de San Vicente de Lerma*, p. 586.

<sup>39</sup> CERVERA VERA, Luis: *El monasterio... de San Vicente de Lerma*, p. 588.

<sup>40</sup> CERVERA VERA, Luis: *El monasterio... de San Vicente de Lerma*, pp. 591-4.

<sup>41</sup> CERVERA VERA, Luis: *El monasterio... de San Vicente de Lerma*, p. 594.

que una inscripción indicaba haber sido promovido el año 1647 por D.<sup>a</sup> Dorotea de Villegas y su hermana, las cuales debían ser religiosas del monasterio pues se denominaban a sí mismas como «indignas esclavas de esta casa».

El día 2 de abril de 1721 sufrió el monasterio su tercer incendio, que afectó al trascoro, quemándose la librería y las «mexores alaxas de la sacristía, y por el Patrocinio de Nra. S.<sup>a</sup> de Real no entró el fuero en el coro», se dice en libros del archivo, concretamente en el que se llama Libro Becerro.

También se sufrieron algunos atropellos con motivo de la Guerra de al Independencia, a principios del siglo XIX.

Por esta contienda bélica, el 5 de noviembre de 1808 se recluyen aquí miembros de otras comunidades religiosas<sup>42</sup>: monjas Calatravas, Luisas y Trinitarias de Burgos, varios frailes dominicos y mínimos, canónigos, etc., aunque estuvieron poco tiempo. Pero en el mismo mes se produjo otra alarma y las monjas abandonaron la clausura para refugiarse en el Compás y en Santa María del Campo. Durante cinco años estuvieron dispersas las religiosas. El ejército francés se apoderó de la plata que no se había podido esconder, deteriorándose el edificio y parte del mobiliario, aunque se salvaron algunos objetos guardados por el ayuntamiento. La comunidad se volvió a reunir en 1813.

El Gobierno quitó en 1837 los diezmos y primicias, lo que determinó una decadencia económica, perdiendo las prerrogativas del monasterio sobre la parroquia<sup>43</sup>.

En cuanto afecta al patrimonio artístico queremos advertir que hace unos lustros se llevó a cabo cierta transformación de las dependencias conventuales, promovidas por el industrial Patricio Echevarría. En ellas se suprimió el segundo piso del claustro desapareciendo la viguería renacentista que cubría el primer piso. Además fue eliminada la Sala Capitular, de la cual se dice que era de fábrica barroca con cúpula semiesférica.

### III. EL EDIFICIO DEL MONASTERIO Y SUS OBRAS DE ARTE

El Monasterio de Villamayor tiene un esquema de organización común a este tipo de cenobios cistercienses<sup>44</sup>. Sobresale en cuanto a sus volúmenes el edificio de la iglesia, que junto con el claustro es pieza fundamental de un monasterio. El claustro se extiende al lado de la nave de la iglesia, junto al brazo meridional del crucero. En prolongación de éste se encontraba la Sala Capitular, abierta al claustro. Pero la comunicación con el templo se hace a través de una puerta directamente desde el espacio claustral. En el resto de las crujías del claustro se disponen las demás dependencias monásticas.

Hay una cerca, reforzada por cubos cilíndricos. En el lado septentrional se abre

<sup>42</sup> SERRANO, L.: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*, pp. 161-2.

<sup>43</sup> SERRANO, L.: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*. p. 162.

<sup>44</sup> Un resumen sobre el Monasterio en ANDRES ORDAX, Salvador: *Provincia de Burgos*. Ed. Lancia. León, 1991, pp. 118-120. Referencias en ANDRES ORDAX, Salvador: *Arte románico y Arte Gótico*. En «Historia de Burgos». T. II, 2.<sup>a</sup> Burgos, 1987, pp. 54-55 y 98.



un pequeño compás que da acceso a la iglesia monacal. A continuación se forma un atrio para entrada a la iglesia parroquial del pueblo, adosada al monasterio.

En el lado oriental de la cerca está la puerta de entrada al monasterio, que da paso a un amplio compás ajardinado. Aquí se encuentra hoy la fachada del monasterio, muy reformada a raíz de la reconstrucción profunda que se hizo en torno al año 1965.

A la derecha del espectador queda la fachada de la llamada **Hospedería**, que parece obra de mediados del siglo XVI. Tiene una puerta de medio punto sobre cuya clave se muestra el escudo de trece bezantes, propio de la familia de los Sarmiento, pues corresponde a la intervención de tiempos de la abadesa D.<sup>a</sup> Mencía de Sarmiento. Encima se abre una hornacina, cubierta por venera con charnela arriba y flanqueada por pilastras decoradas con vegetales, la cual contiene una escultura de la Virgen.

**Claustro monacal.** Antes se alzaba con dos pisos, el inferior con techumbre de madera con vigas gruesas, labradas con motivos renacentistas (se conserva un fragmento de viga); la planta superior era sencilla, con pies derechos de madera. Hoy sólo tiene una planta, con arquería, cubierta por techo inclinado, sobre el que apoyan las tejas.

Muestra cadencia regular en los arcos de medio punto<sup>45</sup>, que se interrumpe en dos casos. Uno para la fuente; otro para un sepulcro de piedra, en cuya tapa quedan restos de tres círculos, en el lado que da al interior, mientras la mitad exterior está borrada.

Junto a la puerta de acceso al trascoro hay un escudo en piedra de la abadesa D.<sup>a</sup> Mencía Sarmiento, dispuesto en el exterior de la escalera de caracol que desde el trascoro sube hacia la parte superior del templo, encima de la nave, donde se encuentra el archivo. Es un escudo de mediados del siglo XVI, partido: 1, trece bezantes, que es Sarmiento; 2, un castillo dentro de losanje, en cuyos cantones hay cuatro leones rampantes.

En el muro del claustro que da al templo hay dispuestas **tres inscripciones medievales funerarias** pequeñas, pertenecientes al período precisterciense de este lugar<sup>46</sup>.

Una de ellas dice: «...IN ERA M CC / XXXI» (año 1193).

Otra inscripción indica «+ VII IDS FEBRII / OBIIT FAMVLVS / DEI ABAS IOHS / SVB ERA M CC / XXII PE?R FECIT» (año 1184).

La tercera resulta escasamente legible, pero puede ser la inscripción sepulcral de Severino, abad de dicho monasterio, fechada en 1143, la cual recogen diversos autores con la lectura siguiente: «Alma pie opifex da quiescenti veniam. In era MCLXXXI, III Kal. Junii obiit serbus Dei Severinus abbas». Parece leerse correctamente: «...IVLLII OBIIT / ... / ...IN ERA M/CLXXXI».

En el mismo claustro está la **tapa de un sepulcro** de abadesa, representada con báculo sostenido por mano izquierda, sobre un escudo «contrabandado».

<sup>45</sup> LOPEZ MARTINEZ, Nicolás: «Apéndice» a la obra de PEREZ CARMONA, José: *Arquitectura y Escultura románicas en la provincia de Burgos*. 2.<sup>a</sup> ed. Madrid, 1974, p. 264.

<sup>46</sup> Además hay en el claustro una lápida romana con letras abajo, y arriba restos de disco solar.

Ha desaparecido del lado oriental del claustro la **Sala Capitular** existente hasta 1960. Era cuadrangular, con cúpula de media naranja, realizada en época barroca. Contenía un sagrario de dos cuerpos, considerado por Luciano Huidobro como obra barroca de fines del siglo XVI; tenía en el muro varios cuadros. Queda la puerta de madera con leyenda: «ESTA CASA / Y LA SOBRE/CLAVSTRA DEL / DORMITORIO Y / LA DE LA LICION HI/ZO LA MVY YLLE S / DOÑA LEONOR SA/RMI(ENT)O ABB(A)D(ES)A / DE LAS HVE/LGAS ES/TANDO EN ESTA CA/SA EL AÑO DE 45». Además hay a cada lado un escudo con las armas de los Sarmiento, con trece bezantes, debajo de los cuales unas cartelas dicen IHS y MA.

Si el claustro está dentro de la tradición románica, la **iglesia del monasterio**, dedicada a Santa María la Real, señala ya claramente la inflexión gótica suministrada por el foco burgalés, tanto por la catedral como por Las Huelgas<sup>47</sup>.

Tiene una sola nave de crucero de tres tramos, con los que se corresponden tres capillas absidales, la central ochavada y las laterales cuadrangulares.

Es llamativo el abovedamiento, de limpio clasicismo gótico. La capilla mayor alcanza cierta profundidad con un tramo recto y el fondo poligonal. Sobre el tramo recto anterior se dispone una bóveda octopartita, de finas líneas, cuya ligadura longitudinal coincide en el tramo final con la bóveda absidal donde la plementería tiene gran relieve al adaptarse a los nervios y los agudos arcos murales. Las capillas laterales sólo llevan nervios cruceros.

Apoyan los nervios de las bóvedas en finas columnillas adosadas, con capitel circular o poligonal con vegetales. Ante este predominio de motivos vegetales constituye una excepción el caso de un animalito que se presenta en los capiteles de entrada al ábside meridional. Además, la clave de tramo recto del presbiterio se ilustra con un ángel turiferario, en pie. De un modo semejante, la clave de la capilla lateral del costado septentrional contiene un Agnus Dei, con la pata levantada que sostiene una cruz en la que ondea un estandarte. Recordamos que un Agnus Dei semejante existía en la Sala Capitular del monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo de Juarros<sup>48</sup>.

Varias ventanas iluminan el interior; en las capillas laterales se trata de simples vanos rasgados, con sencillo arco apuntado; pero en el ábside central se inicia tímidamente el modelo gótico de vano alargado en que se combina el arco apuntado inferior con un pequeño rosetón superior cuatrilobulado.

Una fina cornisa de «crochet» rodea el exterior del edificio, en el que se diferencian los volúmenes de las capillas laterales y el de la central, mucho más elevado, señalando su específica vocación gótica. Dentro de ella jalonan el espacio una serie de gárgolas góticas.

Hay que valorar la arquitectura de este templo entre los ejemplos iniciales del gótico en Castilla, como San Andrés del Arroyo (Palencia) y otros más. En ella se advierte cierta relación general con el arte gótico de la ciudad de Burgos, y de un modo específico con las Huelgas de Burgos, con la que coincide con el tipo de

<sup>47</sup> ANDRES ORDAX, Salvador: *Arte Gótico*, «Historia de Burgos», t. II. Edad Media. Burgos, 1987, p. 98. ANDRES ORDAX, Salvador: *Burgos «Castilla y León/1»*. Ed. Encuentro. Madrid. 1989.

<sup>48</sup> Parece ser que desapareció el año 1973. Vid. BARTOLOME ARRAIZA, Alberto: *El arte Gótico*. En «Arte Burgalés. Quince mil años de expresión artística». Vitoria, 1976, p. 127.

planta en la cabecera organizada por ábsides laterales rectos entre los que sobresale el central poligonal.

Nos interesa también valorar la arquitectura de este templo en relación con la general de los edificios cistercienses. Acerca de los templos cistercienses se publicó hace tiempo un estudio sistemático referido, sobre todo, a las iglesias alemanas, debido a E. Coester<sup>49</sup>. El P. Anselmo Dimier dedicó dos volúmenes a la recopilación de las plantas de templos cistercienses<sup>50</sup>, así como un trabajo específico sobre las iglesias de monasterios femeninos del Císter, publicado primero en francés<sup>51</sup>, el cual fue traducido al castellano con ligeras modificaciones<sup>52</sup>.

El modelo desarrollado en esta iglesia de Villamayor reitera el de otros monasterios de monjas cistercienses, aunque hay que recordar que no existe un tipo específico para estas iglesias, sino que se adecuan a lo practicado en las regiones en que se implantan. Existen varios tipos de templos, pero siempre adaptados a las necesidades específicas del templo de monjas. No obstante se conocen ejemplos con semejante organización de cabecera triple, más profunda la capilla mayor, con crucero que da acceso a las tres capillas. De este crucero sale la nave única, que está ocupada por el coro de las monjas. Señala Dimier varios casos parecidos en Francia (Le Bouchet, Droiteval, Bonlieu), Bélgica (La Cambre), Alemania (Wolver, Heilsbrück, Fröndenber, Guldenstein, Cyriaksberg), etc.

En España coinciden las plantas de San Andrés de Arroyo y Villamayor de los Montes. No obstante en San Andrés de Arroyo<sup>53</sup> se observa un carácter románico en muchos aspectos, si bien no faltan notas protogóticas, mientras que en Villamayor es todo claramente gótico. De cualquier modo, es evidente la deuda que la organización del espacio y la labra de ciertas dependencias o detalles tiene respecto a Las Huelgas, monasterio matriz del que dependían estos dos monasterios citados, que parecen una simplificación a menor escala del modelo burgalés. También coincide en varios aspectos con el de Villamayor el monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo de Juarros<sup>54</sup>.

El carácter no específico arquitectónicamente de los monasterios femeninos cistercienses se observa en la incorporación de este mismo tipo de planta en otros casos anteriores y posteriores, como el monasterio premostratense de Santa Cruz de Ribas<sup>55</sup>. Incluso advertimos en este caso que el abovedamiento se acerca más a la influencia burgalesa en la incorporación de una ligadura longitudinal en el abovedamiento de la capilla mayor. Sin embargo, en otros ejemplos coetáneos y posteriores de templos de monjas clarisas se ve parecida organización espacial, como

<sup>49</sup> COESTER, E.: *Die Cistercienserinnenkirchen des 12. bis 14. Jahrhunderts*. «Die Cistercienser, Geschichte, Geist, Kunst». Wiwand Verlag, Colonia, 1974, pp. 363-428.

<sup>50</sup> DIMIER, Anselmo: *Recueil de plans d'églises cisterciennes*. Dos vols. Grignam y París, 1949.

<sup>51</sup> En la revista «Citeaux», t. XXV, del año 1974.

<sup>52</sup> DIMIER, Anselmo: *La arquitectura de las iglesias de monjas cistercienses (Ensayo de clasificación de los diferentes tipos de plantas)*. «Cistercium», XXX, n.º 145, 1977, pp. 89-105.

<sup>53</sup> GARCIA GUINEA, Miguel Angel: *El arte románico en Palencia*. 3.ª ed. Palencia, 1983, p. 196.

<sup>54</sup> VALLE, José Carlos; *Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo*. Madrid. 1986.

<sup>55</sup> GARCIA GUINEA, Miguel Angel: *El arte románico en Palencia*, p. 202.

apreciamos en los conventos de religiosas Clarisas de Burgos y Palencia, salvadas las diferencias epocales.

Por otro lado hemos visto que el tramo recto del presbiterio tiene una bóveda octopartita, con nervios cruceros, más ligaduras longitudinal y transversal, con un resultado semejante a las bóvedas de influencia franco-normanda<sup>56</sup>.

En definitiva, de la consideración de la organización espacial de la iglesia de Villamayor se concluye que está dentro del tipo de arquitectura adecuada a una comunidad que únicamente necesita una nave para coro, sin asistencia de público a la liturgia, por lo que tan sólo se articula la cabecera con un pequeño crucero que permite abrir tres capillas, solución relacionada con las Huelgas de Burgos, con la que coincide en el tratamiento de los detalles arquitectónicos y decorativos. Por otra parte, puede suponerse que la amplitud de la cabecera con su crucero responda a la función funeraria de la misma, pues se enterraron aquí los fundadores y sus allegados.

En cuanto a las obras de arte contenidas en la iglesia, advertimos que las imágenes de la Capilla mayor son modernas. Consta que hubo un retablo barroco, hoy no visible, que fue desplazado después al muro posterior del coro, donde lo vio Luciano Huidobro, quien indica que era un retablo dorado del XVII, en cuya predela ponía: «Lo hizo doña Dorotea de Villegas y su hermana indinas esclavas de esta casa 1647 alabado sea - alabado sea el Santísimo Sacramento y la Purísima Concepción de la Virgen María concebida sin mancha de pecado original».

La capilla lateral del evangelio conserva un sarcófago de piedra, sin decorar.

En el extremo meridional del crucero hay un sepulcro de arcosolio, con dos escudos en el frente de la cama, de mediados del siglo XVI, pertenecientes a los Sarmientos (trece roeles) y a los Varona (cuatro barras sembradas de ¿armiños?). En el fondo de la hornacina está una leyenda que dice: «AÑO DE MDLI MANDO HAZER / ESTA SEPVLTV(RA) LA SEÑORA / DOÑA ME(N)CIA SARMI(ENT)O ABB(ADES)A / DESTE MON(ASTERIO) Y MA(N)DO PASAR / LOS HVESOS DE IIII CABA/LLEROS QUESTA-BA(N) EN / IIII TV(M)BAS DE MADERA / Y ERA(N) PARIE(N)TES DEL MVI / MAGNIFICO SENOR / DON GARCIA SARMI(ENT)O / FVNDADO(R) DESTA CASA».

Han desaparecido estos sepulcros de madera. Podemos recordar que en el Museo Fogg, de Cambridge, se encuentra el sepulcro de D. Diego García<sup>57</sup>, en madera, de 1286, el cual se mostró en la *Exposición de Arte Religioso* celebrada en Burgos en 1821.

El coro ocupa completamente la nave del templo. En su centro está un *sepulcro* reciente de piedra que contiene las cenizas del fundador del monasterio, las cuales estaban en un sepulcro de madera.

En torno al espacio coral se dispone la *sillería* de cuarenta asientos, que según algunas opiniones fue donada por el duque de Lerma a principios del XVII; otros defienden que fue realizado por el monasterio, el cual aplicó para su fábrica parte del donativo que se entregó a las monjas cuando en 1627 regresaron de Lerma.

<sup>56</sup> Para varios aspectos de la relación artística de Villamayor, vid. LAMBERT, Élie: *El arte gótico en España en los siglos XII y XIII*. 3.ª edición. Madrid, 1985, pp. 270 y otras.

<sup>57</sup> PUJOAN, José: *Arte Gótico de la Europa Occidental. Siglos XIII, XIV y XV*. «Summa Artis», t. XI, 4.ª ed. Madrid, 1965, p. 549, fig. 885 y 886, y lám. XXII.

Tiene la sobriedad clasicista propia del primer tercio del siglo XVII, por lo que carece de relieves colgantes, además de las columnas clásicas que enmarcan los repaldos; estas columnas son lisas, excepto en uno de los casos en que son entorchadas<sup>58</sup>. Del mismo estilo es el facistol, con el gusto propio del primer tercio del siglo XVII, rematando con un adorno de gajos sobre el que culmina un Crucifijo con el realismo clasicista característico del foco lermeño de entonces.

En la parte posterior del coro hay un *Calvario* de mediados del siglo XVI. En un lateral se encuentra una imagen de la *Virgen con el Niño*, pieza sedente gótica, fechable en el segundo cuarto del siglo XVIII. El Niño está en la rodilla izquierda de su Madre, y bendice con una mano mientras en la otra lleva un pequeño globo. La Virgen se sienta sobre un sencillo banco y en la mano derecha enseña un fruto esférico, siendo delicada la actitud de su mano izquierda con la que cuida y presenta al Hijo al que no toca directamente sino con el respeto de su manto. Enfrente de la efigie de la Virgen se ha dispuesto una imagen de *Dios Padre*, fechable también en el siglo XIII. Está sentado sobre pequeño banco, frontalmente, y abre sus manos. Creemos que perteneció a un grupo de la Trinidad pues tendría entre las manos al Crucificado, encima del cual estaría el Espíritu Santo.

La *Sacristía* es una estancia cuadrangular, con bóveda de crucería simple, cuyos capiteles de hojas son semejantes a los de la portada y los del interior del templo.

#### IV. OBRAS CONSERVADAS EN EL ARCHIVO

El archivo se encuentra en la parte alta del templo, encima de la nave. Ahora nos interesa mencionar algunas piezas artísticas menores que tienen cierta elocuencia sobre el pasado del Monasterio.

Hay un *trozo de viga* decorada con motivos renacentistas pertenece a la techumbre antigua de la planta baja del claustro.

Un *cuarterón de madera* tiene la inscripción: «ESTA CASA FVN/DARON LOS SS / DON GARCIA... / ... I DOÑA MAIOR / ARIAS AÑO ¿VCC? / I ESTAS PVERTAS SE / HICIERON SIENDO / ABB(ADES)A DOÑA ME/NCIA SARMI(ENTO) AÑO / DE MQLXI AÑOS».

*Dos vinageras*, oxidadas pues estaban enterradas en una sepultura. Miden 14 cms. alto; 6 cms. Ø base. Se adornan con cuatro escudos: tres leopardos, pasantes contornados; lises; Castilla y León; cinco palos. Aún faltan por hacer algunas observaciones para el estudio de estas piezas, pero advertimos sobre la posibilidad de que procedan del Monasterio de las Huelgas, alguno de cuyos personajes de la familia real tenían estas armas, como es el caso del infante Fernando de la Cerda (c. 1225-1275) en cuyo cinturón se pueden ver<sup>59</sup>.

*Cáliz* de plata en su color, con motivos renacentistas. Tiene dos marcas: 1,

<sup>58</sup> Curiosamente esa diferenciación está en el segundo sitial del lado de la epístola, cuando sería lógico que estuviera en el primer lugar, lo que sólo se explica si ha sido desmontada para trasladarla, por ejemplo en el caso de que estuviera anteriormente en Lerma.

<sup>59</sup> HERRERO CARRETERO, Concha: *Museo de Telas Medievales. Monasterio de Santa María la Real de Huelgas*. Barcelona, 1988, pp. 34-5.

puente cargado con torre almenada, que es de la localidad de Covarrubias<sup>60</sup>; 2, «RE/BEN/GA/». Mide: 23,2 cms. alto; 9,3 cms. Ø copa; 16,6 cms. Ø base. Su autor es un platero que trabaja en Covarrubias<sup>61</sup>. En esta localidad burgalesa ribereña del río Arlanza, aguas arriba del mismo respecto a Villamayor, trabajan en el siglo XVI dos plateros de dicho apellido<sup>62</sup>; uno es Mateo Rebenga, documentado desde 1551 y que muere en 1597; otro es su hijo Felipe Rebenga, documentado en 1600. Por el estilo de la pieza se debe asignar la obra a Mateo Rebenga<sup>63</sup>.

*Juego de vinajeras y salvilla*, realizada en Burgos y marcada por el fiel contraste López en 1772. Plata en su color. Con guirnaldas y rocallas. La salvilla mide 25 × 18 cms.; tiene dos marcas: «72/LOP/EZ» y la marca de localidad de Burgos. En la ciudad de Burgos está documentado durante el siglo XVIII el platero de dicho apellido llamado Manuel López<sup>64</sup>, con actividad conocida entre los años 1772-84. La marca de la localidad de Burgos es la propia del siglo XVIII; en ella se difumina la cabeza coronada superior que hay en el escudo de la ciudad, y en su cuello quedan las marcas de los tres castillos<sup>65</sup>. Dos vinajeras, con inscripción A y V, respectivamente; miden cada una 12,5 cms. alto y 5,3 cms. Ø base.

*Tres sellos de cera*, en documento de 1 de agosto de 1255. En un documento de D.<sup>a</sup> Mayor Arias, esposa del fundador, que es carta de remisión de deuda, hay tres sellos de cera, con escudo y leyenda<sup>66</sup>. Por este documento adquiere D.<sup>a</sup> Mayor Arias las propiedades que habían sido de su hijo Rodrigo García, quien las había empeñado a su madre, y habían pasado en tal situación a la nieta María Ruiz, la cual por esta escritura realizada en Valladolid cedía la propiedad, aunque excluyendo la pertenencia de Amusco, que D.<sup>a</sup> Mayor cedía a su nieta.

<sup>60</sup> Rufino Vargas Blanco señala que en Covarrubias trabajaba en el siglo XVI el platero Gonzalo Calahorra, activo en los años 1535-64. Fue yerno suyo el platero Mateo de Rebenga, quien figura como testigo el año 1551 en el Libro de Bautizados de la iglesia Parroquial de Santo Tomás. En el mismo libro sacramental está documentado el año 1600 Felipe Rebenga, hijo de Mateo y también platero.

<sup>61</sup> GARCIA RAMILA, Ismael: *Del Burgos de antaño. El gremio o trato de plateros, unos nativos, otros avecindados, nunca fue escaso en los días de otrora*. «Boletín de la Institución Fernán González». Año LVI, n.º 188. Burgos. 1977, pp. 1-7. Se refiere a Gonzalo de Calahorra, con observaciones documentales publicadas por Rufino Blanco sobre plateros del taller de Covarrubias en el siglo XVI.

<sup>62</sup> FERNANDEZ, Alejandro, MUNOA, Rafael y RABASCO, Jorge: *Enciclopedia de la Plata española y Virreinal americana*. Madrid. 1984. p. 270.

<sup>63</sup> Además de los plateros citados en texto y notas (Gonzalo de Calahorra, Mateo de Rebenga y Felipe de Rebenga), está documentado en Covarrubias el platero Juan de Orna, maestro burgalés, autor de una caja copón de la colegiata, el cual sostuvo en 1544 un pleito con el Cabildo covarrubiano sobre el pago de un censo anual que aquél tenía sobre unos molinos. Vid. SERRANO, Luciano: *Cartulario del Infantado de Covarrubias*. 2.ª ed. Burgos. 1987, p. CXXV.

<sup>64</sup> FERNANDEZ, Alejandro, MUNOA, Rafael y RABASCO, Jorge: *Enciclopedia de la Plata española y Virreinal americana*, p. 262.

<sup>65</sup> FERNANDEZ, Alejandro, MUNOA, Rafael y RABASCO, Jorge: *Enciclopedia de la Plata española y Virreinal americana*, pp. 119 y 120. Se aprecian varios ejemplos de esta marca de localidad. También aparece otra en FERNANDEZ, Alejandro, MUNOA, Rafael y RABASCO, Jorge: *Enciclopedia de la Plata española y Virreinal americana. Suplemento a esta segunda edición*. Madrid, 1985, p. 571.

<sup>66</sup> No están muy claras las improntas, pero se aprecian los «roeles» propios de la casa de Villamayor. Vid sobre las armas de esta familia SERRANO, Luciano: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*, p. 114 (nota 3), y p. 133 (nota 1). Remite aquí a SALAZAR: *Pruebas de la casa de Lara*, p. 665.

El primer sello es circular; con trece roeles y la leyenda «+ SIGILLUM MAIORI ARIE»<sup>67</sup>. El segundo sello pertenece a D.<sup>a</sup> María Ruiz<sup>68</sup>, según la escritura; tiene forma de escudo con punta redondeada, con siete roeles y la inscripción «S. Tode f. ... Tarasie». El tercer sello es de Alvar Núñez: escudo de los Aza, consistente en cruz flordelisada con veneras en sus extremos, rodeada de calderas, y la leyenda «+ S. ALVAR NUÑEZ».

## V. LA IGLESIA PARROQUIAL

Dentro del mismo conjunto arquitectónico del monasterio se encuentra la iglesia parroquial<sup>69</sup>. Está dedicada a los Santos Vicente, Sabina y Cristeta por lo que en el retablo se ha puesto un grupo moderno de dichos hermanos mártires abulenses. Esta advocación se explica por ser el primero de los tres hermanos el patrono del monasterio, cuya titulación derivará de la proximidad del monasterio de San Pedro de Arlanza, que tenía sus reliquias, aguas arriba del río Arlanza, como ya se ha indicado.

Hoy tiene dos naves, contiguas a la iglesia del monasterio; pero da la impresión de que se trata de dos crujías del monasterio, simples dependencias suyas. Carece de bóvedas, y están separadas por tres amplios arcos, de mayor luz el central. Podemos suponer que se realizara esta construcción al concluir la jurisdicción de la abadesa sobre la parroquia de San Vicente y sus clérigos, lo cual tuvo lugar en el año 1801, pues los preladados diocesanos procuraban reducir los privilegios que habían adquirido en el pasado las órdenes religiosas en la medida de que se suscitaban a la autoridad diocesana<sup>70</sup>.

El retablo mayor actual procede del Hospital de la Consolación. Es obra romanista de fines del siglo XVI, con banco, dos cuerpos y tres calles. En el banco hay pequeñas esculturas romanistas de los cuatro evangelistas. En la hornacina central inferior está un grupo moderno de los Santos Vicente, Sabina y Cristeta, titulares del templo parroquial. Encima se encuentra una escultura romanista de la Virgen, y en el remate el Calvario. Los laterales tienen relieves muy planos, romanistas; en el primer cuerpo, la Virgen con el Niño (o San Juan Bautista en brazos de Santa Isabel), y San Juan Bautista. En el segundo cuerpo, el juicio de una santa y martirio de la misma, quemándole el cuerpo; suponemos que se puede tratar de escenas de Santa Lucía. En el remate, el Calvario, además de pequeñas esculturas de Santiago peregrino y San Andrés. A los lados del retablo están dos esculturas romanistas:

<sup>67</sup> Era hijo de D. Nuño Gil de Aza. Aparece en documentación de Sancho IV y Fernando IV. Vid. SERRANO, Luciano: *El mayordomo mayor de doña Berenguela*, p. 133, nota 1.

<sup>68</sup> María Ruiz era nieta de D.<sup>a</sup> Mayor, como hija de Rodrigo García, hijo de aquella señora. María Ruiz estaba casada con Alvar Núñez, miembro de la familia Aza.

<sup>69</sup> No tratamos aquí de las relaciones entre la parroquia y el monasterio. Para el contenido de su Archivo Parroquial vid. VICARIO SANTAMARIA, Matías: *Censo-Guía de los Archivos Parroquiales de la Diócesis de Burgos*. Burgos, 1988, p. 606-7; se dice que el titular de Villamayor es «San Vicente, Santa Sabina y Santa Cristeta». Tiene libros de cofradías de Vera Cruz, Smo. Sacramento, Rosario, Concepción, y Animas; también del Hospital de la Consolación.

<sup>70</sup> GONZALEZ, Fr. M.<sup>a</sup> Hipólito: *Villamayor de los Montes. Datos Históricos*, p. 131.

una Santa Lucía (así es considerada por el pueblo) que debió estar antes en el centro del retablo, y San Andrés (procedente de la ermita de San Andrés de Nava).

Creemos que alguna de las obras, como la escultura de San Andrés, pertenecen a las encargadas al escultor García de Arredondo<sup>71</sup>, mediante contrato del año 1584.

Tiene la iglesia parroquial una notable **Pila bautismal**, cuya copa se adorna con una serie de veinte arcos de medio punto<sup>72</sup>, en cuyas enjutas apenas se aprecian algunos detalles como cabecitas, vegetales o aves. Descansan los arcos sobre columnas y en uno de los intercolumnios hay una cruz dentro de un disco. Apoya sobre una base cilíndrica. El interior de la copa está trabajado en forma gallonada.

Pertenece a la parroquia pero está guardada en el monasterio la **Cruz parroquial**, de plata en su color, de la segunda mitad del siglo XVI, con marcas de población y del platero autor de la pieza. El punzón de población es un puente cargado de torre almenada, perteneciente a la vecina localidad de Covarrubias, que está en la misma cuenca del Arlanza. El punzón de autoría indica RE/BEN/GA, apellido de una familia activa en la localidad covarrubiense en el siglo XVI, como se ha indicado. En este caso se tratará del mismo Mateo Rebenga que hace el cáliz citado en la iglesia del Monasterio. Tiene la leyenda, en parte oculta, que dice: «ESTA + ES D(E) (L)OS BECIN(OS DE) BILLAM(AYOR) DE LOS (MONTES)». Otras cruces se deben a esta familia de plateros de Covarrubias, como es el caso de la cruz parroquial de Carazo de la Sierra.

En el pueblo de Villamayor se conserva, ruinoso, el antiguo **Hospital de la Consolación**. Tiene dos portadas adornadas con bolas y otros motivos de mediados del siglo XVI y el escudo de su fundador, Don Gonzalo Martínez de Villamayor, canónigo racionero de la catedral de Segovia, quien mandó hacer la obra y hospital en honor de Ntra. Sra. de la Consolación. La fundación se fecha en 8 de octubre de 1554, según cláusula de su testamento, en la que indica que deja al Hospital como su heredero universal, al tiempo que da la impresión que está señalado el lugar en que se había de edificar, pero aún no se había llevado a cabo.

Algunas partes de dicho Hospital están hoy ocupadas por viviendas vecinas. Luciano Huidobro<sup>73</sup>, que publica su estudio en el año 1957, indica<sup>74</sup> que hay una capilla adjunta con techumbre de madera y que tenía un retablo de fines del XVI con inscripción en la que consta el nombre del promotor, D. Gonzalo Martínez. El retablo se encuentra en la iglesia parroquial, pero sin inscripción. Además, en el pavimento de la capilla hay una «banda sepulcral de piedra propia de un sobrino del fundador»<sup>75</sup>.

<sup>71</sup> CRUZ, Fr. V., IBÁÑEZ, A. C. y SAN VALENTIN, L.: *Burgos-3*, p. 41. En dicho año de 1584 se contrató los retablos dedicados a San Andrés de Zurita, San Bartolomé y Nuestra Señora.

<sup>72</sup> PEREZ CARMONA, José: *Arquitectura... en la provincia de Burgos*, pp. 123-4.

<sup>73</sup> HUIDOBRO SERNA, Luciano: *Villamayor... y su monasterio cisterciense y hospital*, pp. 415-6.

<sup>74</sup> No hemos tenido ocasión de ver el interior del Hospital, por lo que ignoramos su estado.

<sup>75</sup> HUIDOBRO SERNA, Luciano: *Villamayor... y su monasterio cisterciense y hospital*, p. 415.





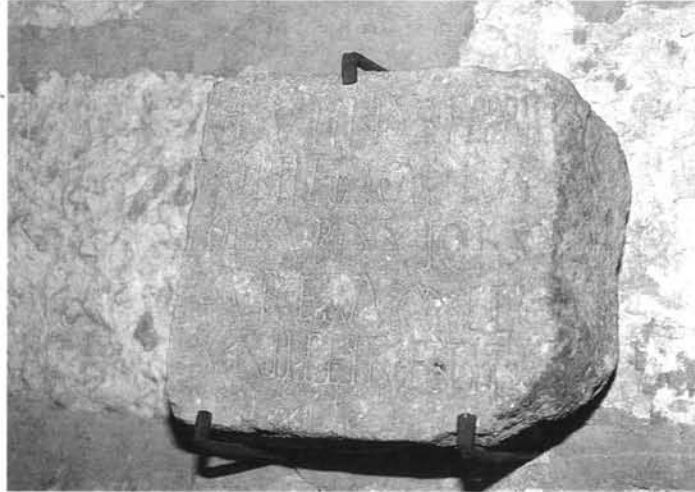
1



2



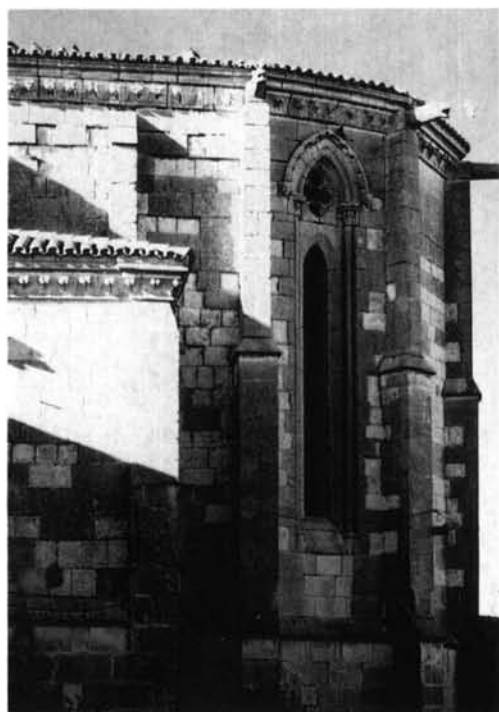
3



4

Monasterio de Villamayor de los Montes (Burgos). 1. Vista aérea del claustro.—2. Fotografía antigua, en la que se aprecia una sobreplanta del claustro.—3. Claustro.—4. Inscripción funeraria, del Abad Juan (muerto en 1184).

LAMINA II



Monasterio de Villamayor de los Montes (Burgos). 1. Exterior del ábside de la iglesia.—2. Interior de la capilla mayor.—3. Sepulchro de 1551 en el crucero.—4. Sepulchro en madera de Diego García (1286), actualmente en el Fogg Museum.



Monasterio de Villamayor de los Montes (Burgos). 1. Dios Padre, perteneciente a un grupo de la Trinidad, en el coro.—2. Virgen gótica en el coro.—3. Escudos e inscripción pertenecientes a la obra realizada en 1545 por Doña Leonor de Sarmiento.—4. Pila bautismal en la iglesia parroquial.

LAMINA IV



Villamayor de los Montes (Burgos). 1. Cáliz de plata, con marcas de Mateo Rebenga y la localidad de Covarrubias.—2. Retablo en la iglesia parroquial.—3 y 4. Cruz parroquial con marcas de Mateo de Rebenga y de localidad (Covarrubias).